

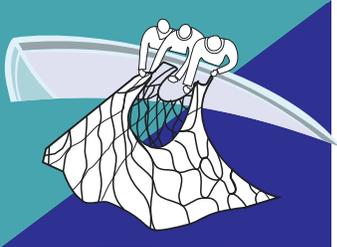
VOCACIONALBA



Escuchamos tu llamada

**PALABRA DE DIOS
Y VOCACIÓN**





Contenido

N° 4 - Septiembre 2020

- 3 Carta abierta **P. Juan Carlos Caballero**
- 4 La importancia de la Palabra de Dios para la Espiritualidad Cristiana **P. Ariel Zottola**
- 5 Historia de encuentro con la Palabra de Dios en la Fazenda de la Esperanza **Juliana Nogueira**
- 6 Historia de encontro com a Palavra de Deus na Fazenda da Esperança **Juliana Nogueira**
- 7 El lugar de la Palabra en la Experiencia Juvenil **Alejandro Bandini**
- 10 Recurso LECTIO DIVINA **P. Eusebio Pascual Cabbrero**
- 12 LECTIO DIVINA COMUNITARIA **P. Eusebio Pascual Cabbrero**
Mc 10,17-30
- 15 Pastoral Vocacional IV
La Pastoral como eje específico de la PV **P. Ricardo Morales**
- 17 Pastoral Vocacional e Pastoral da Juventude **P. Jorge Boran**
- 19 Pastoral Vocacional y Pastoral Juvenil **P. Jorge Boran**
- 21 El lugar de la Palabra de Dios en la pastoral juvenil **P. Daniel Lascano**
¿centralidad o periferia?
- 24 Página de la Hermandad

DIRECTOR:

P. Juan Carlos Caballero

EQUIPO DE REDACCIÓN

P. Ariel Zottola
P. Daniel Lascano
P. Ricardo Morales
P. Carlos Da Silva Da Silva
P. Elqui M. Vera Tadeo
P. Fredy Villacorta Rodriguez

DISEÑO

P. Juan Carlos Caballero

Esta es una revista de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos Delegación Cono Sur



Hermandad de Sacerdotes Operarios
Delegación Cono Sur

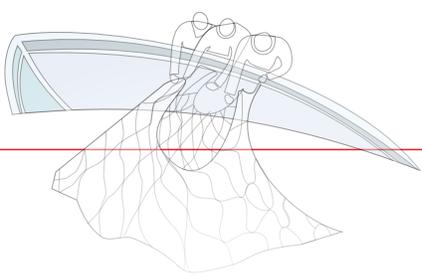
Editada por:
IPV Peru - Anexo Cusco



IPV Instituto de Pastoral Vocacional
Perú - Anexo Cusco

Colaboran con la difusión de esta revista:





Carta abierta

“Habla Señor que tus siervos escuchamos...”

Si afirmamos que toda historia vocacional en el fondo es una historia de fe, definitivamente esa historia nace de un encuentro: encuentro con Jesús. ¿Y cómo es ese encuentro? Dios viene hasta nosotros y nos habla, no llama por nuestro nombre, nos hace una invitación para seguirlo, amándonos nos habla de amor para que amándolo le respondamos.

Un lugar de encuentro con Jesús es su propia Palabra. Si a diario abrimos la Palabra de Dios y nos dejamos alimentar por Ella, encontramos aquel sueño, aquel proyecto, que Dios tiene para cada uno de nosotros. Es el objetivo de esta cuarta edición de VOCACIONALBA Revista juvenil y vocacional: renovar en nosotros la invitación a encontrarnos y escuchar a Jesús que nos habla.

Encontramos a Jesús en la Sagrada Escritura, leída en la Iglesia. La Sagrada Escritura, “Palabra de Dios escrita por inspiración del Espíritu Santo”...Desconocer la Escritura es desconocer a Jesucristo y renunciar a anunciarlo (cf. DA 247) y, como discípulos misioneros eso es imposible para nosotros. Para esto debemos educarnos en la lectura y la meditación de la Palabra: que ella se convierta en alimento para nuestra fe y vocación.

Los discípulos de Jesús anhelan nutrirse con el Pan de la Palabra (DA 248). Para alimentarse con esta Palabra tenemos muchas formas, en esta edición de VOCACIONALBA, nos reencontraremos con una de las formas privilegiadas: La Lectio Divina o ejercicio de lectura orante de la Sagrada Escritura. Esta lectura orante, bien practicada, conduce al encuentro con Jesús-Maestro, al conocimiento del misterio de Jesús-Mesías, a la comunión con Jesús-Hijo de Dios, y al testimonio de Jesús-Señor del universo.

La Palabra es encuentro, alimento y también envío para todos los discípulos misioneros de Jesús. En ella escuchamos la invitación del Maestro de ir al encuentro de los demás para anunciarles también a ellos ese mensaje que nos fascinó y transformo nuestras vidas. Un mensaje de adhesión a la persona de Jesús, de vida plena y salvación. Un mensaje, una Palabra que exige de todos un ¡sí! como respuesta, como María, Pedro, Pablo, los apóstoles y todos los santos; un sí que nos desafía a ofrecer lo mejor de nosotros mismos para la

construcción del Reino de Dios en medio de una sociedad que escucha muchas voces, que recibe muchos mensajes, muchas ofertas, con el riesgo de, quizás, perderse entre tantas palabras. En este contexto la Palabra de Dios se presenta como: Voz, Rostro, Casa y Camino; y así escuchamos la Voz de Dios que nunca nos confunde, contemplamos su Rostro para que nos ilumine, nos sentimos en Casa y convivimos con el Maestro, porque Él es el camino a seguir (Camino, Verdad y Vida) para vivir en plenitud esa historia de fe traducida como historia vocacional.

En este número de VOCACIONALBA Revista juvenil y vocacional encontraremos una reflexión sobre la importancia de la Palabra de Dios en la espiritualidad cristiana, un testimonio de conversión que nació del encuentro con la Palabra de Dios en la fazenda de la Esperanza, también nos enriqueceremos con una experiencia sobre el lugar de la Palabra en la vida y espiritualidad juvenil y un recurso que nos guiará para aprovechar toda la riqueza de una Lectio Divina bien realizada. Como ejemplo y modelo de aplicación de la Lectio Divina, encontraremos valiosa meditación sobre el encuentro entre Jesús y el joven rico. En lo referente a la Pastoral Vocacional en los colegios, veremos como la pastoral es el eje específico de la Pastoral Vocacional. También reflexionaremos sobre el desafío de la fe en los jóvenes pensando hacia futuro de sus vidas y de la humanidad y, finalmente, un análisis metodológico que nos ayudará a entender la centralidad e importancia de la Palabra de Dios en la Pastoral Juvenil. Como último regalo conoceremos a los Sacerdotes Operarios de la Delegación Cono Sur.

P. Juan Carlos Caballero

Formosa - Argentina

Ordenación: 03/05/2014

Equipo actual: Cusco-Perú

E-mail: juancacaballero1983@gmail.com



La importancia de la Palabra de Dios para la Espiritualidad Cristiana

Para esta reflexión se utilizarán cuatro imágenes que ayudarán a adentrarnos en el tema: la VOZ, el ROSTRO, la CASA y el CAMINO de la Palabra^[1]. Guiados por el Espíritu de Jesús, estaremos:

- Escuchando la VOZ de la Palabra que hace resonar su llamada en el contexto que nos toca vivir. Buscaremos estar atentos a tres realidades que emergen en nuestros tiempos que desafían el modo de vivir la fe:

La reducción del concepto de espiritualidad a los espacios de soledad e intimidad en contraposición con la actividad y la vida fraterna.

El contexto cultural globalizado que impacta en la vida espiritual de los creyentes, leído a partir del concepto de modernidad líquida. Baumann identifica a nuestro tiempo con el síndrome de la impaciencia, donde se busca satisfacer los deseos de forma instantánea^[2].

Las diversas dependencias que esclavizan a las personas, sean ellas químicas, afectivas, sexuales, de internet u otras.

- Encontrándonos con el ROSTRO de la Palabra donde emerge la experiencia del seguimiento de Jesús como tema central de la vida espiritual, que tiene como punto de partida un encuentro de amistad que es provocado por la iniciativa divina^[3]. En la dinámica del seguimiento, contemplando su vida, la espiritualidad es entendida como el "dinamismo del amor que el Espíritu Santo infunde en nosotros", que "puede ser vivido en los momentos de recogimiento y de oración privada, pero también en la actividad externa.

Toda la actividad del hombre en el mundo - desde el trabajo manual hasta cualquier actividad evangelizadora- puede ser impregnada por ese dinamismo, y así convertirse en una realidad plenamente espiritual^[4].

- Siendo hospedados en la CASA de la Palabra, donde aprenderemos a convivir con el maestro. Por la Palabra nos vamos acercando y familiarizando con la humanidad de Jesús, fuente perenne de renovación espiritual y antídoto para todo tipo de dualismo desencarnado, para que, como dice la canción, lleguemos a: "amar como Jesús amó, soñar como Jesús soñó, pensar como Jesús pensó, vivir como vivió Jesús, sentir lo que Jesús sentía, sonreír como Jesús sonreía, y al llegar el fin del día, sé que dormiría mucho más feliz"^[5].

- Recorriendo el CAMINO de la Palabra para encontrar senderos de espiritualidad encarnados en nuestro tiempo, en la realidad evolutiva existencial (niño, joven, adulto y anciano) y en la misión asumida en la Iglesia.

* Delante del síndrome de la impaciencia y las dependencias, cultivar la lectura orante de la Palabra sustentada por la paciencia artesanal que genere dinamismos liberadores (persona, comunidad y sociedad).

* En la realidad juvenil, por ejemplo, una espiritualidad marcada por la amistad, la fiesta y el discernimiento vocacional^[6].

* En la vida del catequista o coordinador de jóvenes tejer una espiritualidad que asume la maternidad-paternidad espiritual íntima y cercana, poblando los momentos de oración con los rostros concretos que el Señor le confió y dejando crecer el deseo/dinamismo misionero para que la Palabra fecunde sus corazones^[7].



P. Ariel A. Zottola

Tucumán - Argentina
Ordenación: 19/03/2005
Equipo actual: Cusco-Perú
E-mail: arizottola79@gmail.com



La Voz de la Palabra



El Rostro de la Palabra



El Casa de la Palabra



El Camino de la Palabra

[1] Estas imágenes, que fueron propuestas por el Sínodo de la Palabra y la *Verbum Domini*, fueron asumidas por el documento final del II Congreso Continental de Vocaciones en Costa Rica (2011). Estas imágenes fueron integradas a método Ver, Juzgar y Actuar y a los cuatro pasos de la Lectura Orante de la Palabra: Lectura, Meditación, Oración y Contemplación.

[2] Esperar se hace intolerable y, con el tiempo "las labores que solía efectuar diariamente, en general sin quejas y a menudo con placer, han llegado a considerarse (...) como una pérdida (...) de tiempo y energía" Zygmunt Bauman, *Los retos de la educación en la modernidad líquida*, 19.

[3] cf. Gustavo Gutiérrez, *Beber en su propio pozo*, 48.

[4] Víctor Manuel Fernández, *Teología espiritual encarnada*, 17.

[5] Para escuchar en portugués: https://www.youtube.com/watch?v=P_KDh2qrqTA. Para escuchar en español: <https://www.youtube.com/watch?v=CzVldWJa10E>.

[6] Cf. CAPYN, 790-797; *Christus Vivit*, 278-298.

[7] Cf. Víctor Manuel Fernández, *Actividad, espiritualidad y descanso*, 44-45.

HISTORIA DE ENCUENTRO CON LA PALABRA DE DIOS EN LA FAZENDA DE LA ESPERANZA

Conocí la “Fazenda de la Esperanza” a través de una joven que llevé para su recuperación. Soy católica, pero en mi adolescencia me alejé de la Iglesia. A los dieciocho años comencé a perder el sentido de las cosas que hacía. Y volví a Dios a través de una confesión y el sacerdote me encaminó para el grupo GEN del movimiento Focolar.

Esta joven pertenecía a este grupo. Yo la visitaba en la Fazenda. Ella contaba que todos los días por la mañana meditaban el Evangelio. A lo largo de la jornada ponían en práctica la Palabra que elegían como farol y a la noche comunicaban sus experiencias, animado unas a las otras. Yo quedaba fascinada con la transformación de ella.

Le preguntaba a Dios: “¿Será que vine al mundo solo para casarme, tener hijos,



estudiar y viajar? ¿Es apenas esto que Dios quiere de mí?” Volviendo de una de las visitas parecía que Jesús me decía: “¿Recuerda lo que me preguntó? No vino para para eso”. Mi corazón prendió fuego. Y tomé mi decisión. Mis padres me bendijeron.

Dejé todo, amigos, novio y llegué a Guaratinguetá- San Pablo- Brasil el 3 de enero de 2004 para la experiencia de un año de donación. Al inicio, la nostalgia y la convivencia con las jóvenes residentes me hicieron pensar que había cometido una locura. Le pregunté a una de ella que estaba concluyendo su año si el tiempo pasó rápido para ella. Ella me

respondió que sí, pero solo después que comenzó a vivir la Palabra.

Pensé: voy a vivir ahora; junté los platos y comencé a lavar.

Viví en varias Fazendas, entre ellas en Argentina donde hice la experiencia de llevar el carisma de la esperanza por seis años y descubrí que Dios me llamaba para el celibato. Conseguí decir una vez más el “Sí” para ser totalmente de Dios, consagrándome a Él, en la Familia de la Esperanza. Hoy vivo en Guaratinguê, San Pablo- Brasil.

En marzo fui a hacer una misión de un mes en Dombe, Mozambique para



reanimar la Fazenda femenina. Luego del terremoto no vinieron más jóvenes. Comenzó la pandemia y no pude salir para divulgar la Fazenda ni regresar a Brasil. Fue plan de Dios. Junto con las otras misioneras comenzamos una vida intensa de amar a las personas de aquí sin preocuparnos con nada.

Pedíamos a Dios que mande jóvenes para la recuperación y llegó una que usaba heroína y no había realizado la desintoxicación. Cuidamos de ella con amor, pasamos la madrugada junto con ella, la bañamos, y al día siguiente se quiso ir. En la despedida ella nos dijo: “yo nunca había experimentado este amor que experimente aquí. Por eso que cuando fui comprar droga en la ‘boca’ el traficante me dijo: ve para la Fazenda de la Esperanza. Allí, ellas devuelven la dignidad y después vuelve porque sino

vas a morir de tanto usar drogas”.

Dos jóvenes de Maputo pidieron para recuperarse pero allá es que hay corona virus. Inspiradas en las Fazendas de Brasil, que están recibiendo gente de la calle, decidimos hacer la cuarentena de ellas en nuestro comedor infantil,



aprovechando que no puede recibir niños durante la pandemia. Preparamos la capilla para Jesús donde hicimos adoración, celebramos la Palabra y la meditación de la mañana.

Ninguna presentó síntomas hasta acabar la cuarentena.

Fuimos para Maputo y en las calles entregamos comida. Conocí la praza “Fortaleza” donde encontramos más jóvenes viviendo en la calle, usuarias y prostituyéndose. Conversamos con algunas que decían: “no aguanto más esta vida”. Volvimos para la Fazenda con tres que dieron su “sí”.

Jesús está mandando otras. Ya son 11 recibidas.

Luego de cuatro meses de estar en Mozambique, el 17 de julio conseguí regresar para Brasil. Estoy muy feliz con la posibilidad que me dio de estar plenamente disponible para ir donde Él quiere que yo esté, como un instrumento de su misericordia.



JULIANA NOGUEIRA

La Fazenda de la Esperanza tiene este objetivo de llevar la esperanza a los que necesitan de ella, especialmente a las personas dependientes de sustancias químicas, alcohólicas y otros trastornos. Para conocer mejor puedes abrir en: portalfazenda.org.br.

HISTORIA DE ENCONTRO COM A PALAVRA DE DEUS NA FAZENDA DA ESPERANÇA



respondeu que sim, depois que começou a viver a Palavra. Eu pensei: vou viver agora; juntei as louças e comecei a lavar.

Morei em várias Fazendas, também na Fazenda da Argentina, onde fiz a experiência de levar o carisma da esperança, por seis anos e descobri que Deus me chamava para o celibato. Consegui dizer mais uma vez o sim para ser totalmente de Deus, consagrando-me a Ele, na Família da Esperança. Hoje, moro em Guaratinguetá-SP, no Brasil.

Em março, fui fazer missão de 1 mês em Dombe, Moçambique para reanimar a Fazenda feminina. Depois do terremoto, não vieram mais meninas. Começou a pandemia e não pude sair para divulgar a Fazenda e nem retornar ao Brasil. Foi plano de Deus. Junto com as outras missionárias começamos uma vida intensa de amar as pessoas daqui, sem nos preocupar com nada.

Pedíamos a Deus que mandasse meninas para recuperação. E chegou uma que usava heroína e não tinha feito a desintoxicação. Cuidamos dela, com amor, passamos a madrugada junto com ela, demos banho, e no dia seguinte ela quis ir embora. Na despedida, ela nos disse: “eu nunca tinha experimentado este amor, que experimentei aqui. Por isso que quando fui comprar droga na 'boca', o traficante falou: “vai para a Fazenda da Esperança. Lá, eles devolvem a dignidade e depois você volta, porque senão vai morrer de tanto usar drogas”.

Duas meninas de Maputo pediram para se recuperar, mas lá é que tem corona vírus. Inspiradas nas Fazendas do Brasil, que estão recebendo moradores de rua, decidimos fazer a quarentena delas, na



nossa creche, que não pode receber crianças na pandemia. Preparamos uma capela para Jesus, onde fizemos adoração, celebração da Palavra, meditação da manhã. Ninguém apresentou sintoma, e terminou a quarentena.

Fomos para Maputo, e nas ruas entregamos comida. Conheci a praça “fortaleza” onde encontramos muitas meninas em situação de rua, usuárias e prostituindo-se. Conversamos com algumas, que diziam “não aguento mais esta vida” e aqui não tem trabalhos com mulheres.

Voltamos para a Fazenda com três, que deram seu sim. E Jesus está mandando outras. Já são 11 acolhidas.

Não sei quando Moçambique vai permitir as viagens internacionais. Mas, sou muito feliz, com esta plena disponibilidade de estar onde Ele quer que eu esteja, como um instrumento de sua misericórdia.

Depois de quatro meses de estar em Moçambique, o 17 de julho consegui regressar para o Brasil. Estou muito feliz com a possibilidade que me deu de estar plenamente disponível para ir à onde Ele quer que eu esteja, como um instrumento de sua misericórdia.

A Fazenda da Esperança tem este objetivo de levar esperança aos que dela necessitam, especialmente às pessoas dependentes de substâncias químicas, alcólatras e ou outros transtornos.

Para conhecer melhor, voce pode acessar o “portalfazenda.org.br”.

Conheci a “Fazenda da Esperança”, através de uma jovem, que levei para fazer recuperação. Sou católica, mas na minha adolescência, havia me afastado da Igreja. Aos dezoito anos, comecei a perder o sentido das coisas que fazia. E retornei a Deus através de uma confissão e o padre me encaminhou ao grupo GEN, do movimento focolar.

Esta jovem pertencia a este grupo. Eu a visitava na Fazenda. Ela contava que todos os dias meditavam o Evangelho, de manhã, e depois colocavam em prática a Palavra que escolhiam como farol, e à noite comunicavam suas experiências, animando umas às outras. Eu ficava fascinada com a transformação dela.

Eu perguntava a Deus: “Será que vim ao mundo só para casar, ter filhos, estudar, viajar? É apenas isto que Deus quer de mim?” Voltando de uma das visitas, parecia que Jesus me dizia: “Lembra-se do que você me perguntou? Você não veio só para isto”. Meu coração pegou fogo. E tomei minha decisão. Meus pais me abençoaram.

Deixei tudo, amigos, namorado e cheguei em Guaratinguetá-SP em 03.01.2004, para a experiência de um ano de doação. No início, a saudade e a convivência com as acolhidas me fizeram pensar que havia cometido uma loucura. Perguntei a uma delas, que estava concluindo seu ano, se o tempo passou rápido para ela. E ela me





Soy Alejandro Bandini, tengo 25 años. Córdoba Capital, Argentina.

Estoy estudiando Contador Público en la UNC.

Soy animador de un grupo de jóvenes (el PROCOVI 28) y participo del coro de la casa del COV de Córdoba.

A su vez, participo en el Movimiento de la Palabra de Dios, (que es un movimiento laical de la Iglesia católica fundado por el padre Ricardo Mártensen).

El lugar de la Palabra en la Experiencia Juvenil



El lugar de la Palabra en la Experiencia Juvenil

1) ¿Qué relación tienes con la Palabra de Dios? ¿Qué significa para tu vida?

Una vez, cuando tenía 12 años, un amigo me invitó a participar de los grupos del Movimiento de la Palabra de Dios. Acepté y participé de un retiro de Pascua. Allí fue la primera vez que me presentaron la biblia, la Palabra de Dios, como instrumento de nuestra fe - Hasta ese momento, para mí, al igual que para muchos, solamente era la biblia, un libro que usaban en las misas y nada más -.

En los grupos, fui aprendiendo a orar y que la Palabra de Dios es parte de esa oración. A su vez, me fueron explicando que la misma no es solamente un conjunto de libros, sino que es Dios hablándonos al corazón y que el desafío estaba en aprender a discernir lo que nos estaba queriendo decir. Como buen chico, muchas veces tomaba literal lo que leía, por ejemplo: yo me enojaba en la parábola del hijo pródigo, porque soy hermano mayor, y concordaba con el hijo mayor de la historia. Con el pasar del tiempo y la práctica del discernimiento fui comprendiendo el mensaje que tiene esa enseñanza y muchas otras. Resumiendo, podría decir que tengo un vínculo fuerte con la Palabra de Dios.

En cuanto a qué significa para mi vida, creo que no encuentro las palabras para describirlo. Es encuentro, porque en mis oraciones solamente hablo yo y en la Palabra está la devolución, la corrección, la respuesta del Tata Dios. Es paz, no ha habido vez - que yo recuerde - que no he quedado en paz después de leer la Palabra de Dios, aunque no la entienda en el acto, aunque me diga algo contrario a lo que esperaba escuchar, siempre

pero siempre me da paz. Es mi escudo, las veces que suelo estar intranquilo, la sujeto con fuerza, mínimamente, necesito sentirla en mi mano.

Es consejo, cada vez que dudo o tengo alguna decisión importante, hasta cuando tengo que rendir parciales o finales de la facultad, para elegir si participar en algún encuentro de la casa o no, encuentro en la lectura de ella un aliento, una indicación, y a veces hasta una liberación de mis pensamientos que no me dejan elegir libremente por miedo a que a otros no les guste lo que decidí. La palabra de Dios para mi es mi guía, mi manual para vivir la vida. Es una herramienta, al igual que un obrero, es la herramienta que me ayuda a ir construyendo mi vida, enseñándome cómo ser imagen de Dios y cómo vivir de una forma distinta a la que el mundo nos propone, es posible.

2) ¿Empleas un método de aproximación a ella? ¿Cuál? ¿Qué dificultades encuentras?

La mayor parte de las veces, suelo irme a una habitación de mi casa en la que estoy solo y tranquilo, y me pongo a orar espontáneamente estructurando la oración en dos momentos - uno de pedir/entregar y otro de agradecer/alabar -, al finalizar le pido a Dios que me hable a través de su palabra, abriéndola espontáneamente y donde recae la vista comienzo a leer hasta donde sienta que deba parar. Luego, me tomo un momento para discernir qué me dice la Palabra, a mí y a mi vida. A veces, es complicado encontrar el tiempo para hacerlo, y con la situación actual, hasta el hecho de tener el espacio para realizar la oración. Otra forma que vengo descubriendo en este tiempo, es ir leyendo el contexto de los diferentes

libros y elegir alguno, lo voy leyendo despacio, entendiendo lo que leo y discerniendo el mensaje para el momento actual de mi vida. Hace poco empecé a leer el libro de Job, dado que estoy en un tiempo tal cual como se relata que se sentía el santo. Ojo, no es leer todo de una e ir tomando literal cada palabra como mencioné en la pregunta anterior, sino ir haciendo pausas, ir “rumiando” la Palabra, tratando de ir bajando la situación que leo, a lo que estoy viviendo en este momento de mi vida.

Y en cuanto a dificultades, muchas veces me pasa que no comprendo qué me está queriendo decir a mí en ciertos pasajes, en estos casos suelo buscar un poco de ayuda en curas amigos o coordinadores de grupos, o bien en los comentarios que trae la Biblia latinoamericana. Además, nunca falta el hecho de no encontrar el espacio y el tiempo para leerla tranquilo. También está la situación que me tienta más usar el celu que leer la Biblia en los momentos que podría hacerlo, aunque últimamente, gracias a los curas instagramers y el grupo de liturgia del COV, puedo ir leyendo y discerniendo la Palabra de cada día.

3) ¿Qué opinas de la juventud cristiana respecto al lugar de la Palabra de Dios en sus vidas? ¿Crees que es suficientemente difundida?

Creo que no le damos el espacio que merece en nuestra vida. Como mencioné, muchos nos tentamos de andar de red social en red social, cuando estamos al vicio. Otras tantas veces la leemos, muy bonito, pero no nos damos el tiempo para comprenderla o para llevar a la práctica la enseñanza. Aunque cada día es más creciente la fomentación de usarla. Por ejemplo, en el ENJ (Encuentro Nacional de Juventud) llevado a cabo el 2018 en Rosario, Argentina, se regaló a cada joven un librito con los evangelios, con la invitación del papa Francisco de que la llevemos todo el tiempo con nosotros y nos animemos a leer, algún pasaje elegido al azar, o bien usarlo para buscar el

Evangelio del día. Con esto quiero decir que si es suficientemente difundida, pero creo que el punto está en enseñar a usarla. Son muchos los jóvenes que la conocen, pero conocerla no implica saber cómo aprovecharla.

4) En tu pastoral con jóvenes: ¿Qué iniciativas aplicas dando protagonismo a la Palabra?

En el COV, utilizamos la palabra en las charlitas que damos a los chicos en su proceso, algunas veces la charla que trabajamos, se basa en algún grupo de versículos, donde buscamos bajar la narración a lo cotidiano de la vida, invitando y animando a los chicos a verse en sus vidas personales y a llevar a cabo la invitación que nos hace Jesús. Como dije soy de orar mucho. Cuando alguno de los chicos que animo o los que conozco van a algún encuentro de la casa como equipo, suelo orar y pedir la palabra, y más tarde, le paso la cita bíblica a esas personas, casi siempre acompañado de un mini discernimiento que armo. Otras veces, de algún compartir la vida que tengo con los chicos (sean los que animo en la comunidad o no) suelo proponerles a que hagan estos ejercicios de oración, algunas veces lo hago con ellos para enseñarles y acompañarlos. En ciertas ocasiones, sencillamente hago alusión a algún versículo o a alguna cita bíblica, como recurso para ejemplificar situaciones, así como alguno parafrasea a pensadores, yo digo pasajes de la Biblia.

5) ¿Qué sugerencias prácticas le darías a un joven para abordar la lectura de la Biblia con confianza y aprecio?

La primera y fundamental, No te tomes todo literal. Es importante entender que la Biblia es un texto vivo, ya que si bien fue escrita hace mucho tiempo, su mensaje es actual y para la vida misma. Tampoco la leas de corrido, comenzando por el



génesis y terminando en el apocalipsis. No es una saga de libros como Harry Potter o Percy Jackson, la Biblia es un conjunto de libros, recogidos y discernidos por la Iglesia, y a veces leer todo de esa manera puede que te lleve más dudas que a respuestas.

Lo segundo, no siempre el mensaje será el mismo. Depende mucho del momento de nuestra vida; por ejemplo: no es lo mismo leer la parábola del sembrador cuando tengo 15 años que cuando tengo 25, mi situación de vida, mis búsquedas, mis proyectos no son los mismos a una edad que otra, con lo cual el discernimiento es diferente. Y hasta puede ser que sea distinta tu comprensión de la Palabra, que la que tiene tu papá, tu mamá, tus hermanos/as, tus amigos o amigas, tu novio o tu novia; y todo por lo mismo que mencione antes, las situaciones que cada uno vive, las heridas, las historias de cada uno son distintas... Pero eso no quiere decir que uno esté equivocado y el otro no, sino que Dios nos habla de manera diferente de acuerdo a lo que estemos transitando.

Lo tercero... paciencia - es medio hipócrita que lo diga yo, ya que los que me conocen saben que no tengo paciencia-. Pero de mi experiencia hasta ahora, el discernir y escuchar a Dios a través de su Palabra, implica paciencia. Como todo, es práctica y dedicación. Y como diría mi viejo "Nadie nació sabiendo".

En cuarto lugar, no esperes lo que querés oír. Hay una frase de una película de dibujos animados que un personaje decía "nosotros siempre sabemos lo que queremos, pero no lo que necesitamos". Y doy fe de que así es el vínculo con la Palabra. Casi siempre que la abrimos, esperamos leer lo que queremos escuchar o que nos hable más claro que el agua. Eso, la mayor parte de las veces, no va a pasar, porque Dios conoce nuestro corazón, y sabe lo que queremos, pero también sabe lo que necesitamos, y elige hablarnos sobre lo segundo para llegar a lo primero. De la mano con todo esto, siempre pero siempre, algo nos está diciendo Dios, entendamos o no, siempre nos está hablando a través de su palabra.

Por último, decirle que no se enoje cuando no entienda o no comprenda lo que lee o cuando no escuche lo que quiere escuchar, sino que busque la ayuda de alguien que tenga más conocimiento de la Palabra o un poco más transitado su camino de fe. Puede ser un cura que conozcamos y con el que tengamos confianza, o una monjita, o algún coordinador de grupo. Por ahí, las primeras veces que intente hacer estas prácticas, conviene que lo acompañe alguna de estas personas, para ir enseñándole las herramientas y los signos para discernir y comprender la Palabra.

Y para cerrar, que luche contra las excusas y se busque el tiempo y el lugar para aprender. Hay muchas cosas para ahondar y crecer en la fe y en la vida. Básicamente, es la roca sobre la que construimos nuestra casa. Ah! casi lo olvido, lo más importante: hay que aprender a hacer silencio y a abrir los oídos para escuchar a Dios y si no sale, pedirle en la oración, que nos ayude a abrirlos.



■ Por **Alejandro Bandini**
Animador del grupo de jóvenes (el PROCOVI 28) y participante del coro de la casa del COV de Córdoba.



Hermandad de Sacerdotes
OPERARIOS DIOCESANOS

LECTIO DIVINA

UN MÉTODO, UN CAMINO O LOS DIVERSOS MOMENTOS DE UN MISMO ITINERARIO

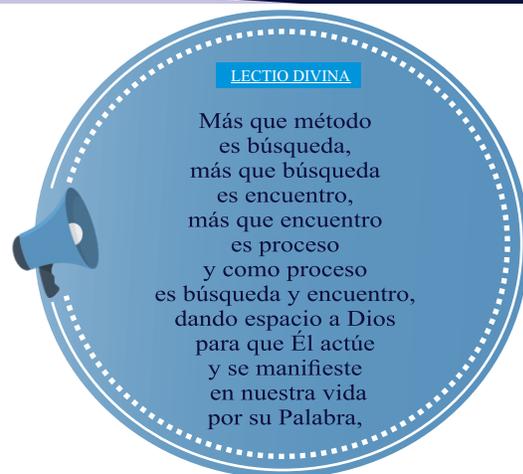
RECURSO PARA ASESORES Y ANIMADORES

La idea que solemos tener de un "método" es la de una "técnica" o un procedimiento ordenado que nos conduce a un fin. Nuestra visión del "método" de la *Lectio Divina* es mucho más personal y dialogal que técnica.

El método es un camino a través del cual avanzamos vivencialmente hacia una meta. Tratándose de la Sagrada Escritura, camino y meta es Cristo, pues él dice: "Yo soy el camino" (Jn 14,6), y "Yo, el Primero y el Último" (Ap 1,17).

Por ello, *los cuatro escalones que constituyen el proceso de la Lectio Divina son cuatro actitudes básicas del creyente que desea SEGUIR a Cristo:*

- conociendo su Palabra —————▶ (Lectura)
- aprendiendo a vivir como Él vivió —▶ (Meditación)
- suplicando fuerza y luz para sus pasos —▶ (Oración)
- y trabajando por el advenimiento del Reino —▶ (Contemplación/Acción)



ORIENTACIONES PRÁCTICAS DEL MÉTODO

PREPARACION Elegir el lugar adecuado para estar en silencio-adoración-escucha
Invocar al Espíritu Santo, a la Virgen y los Santos pidiendo ayuda para la oración

 LEER	Se lee y releo el texto bíblico para descubrir lo que Dios nos dice (puedo ayudarme de comentarios)	En este primer paso el objetivo es tratar de Comprender la Palabra	La pregunta que orienta este paso es ¿Qué dice el texto bíblico? (Ayuda el anotar las palabras o frases)
-----------------	---	--	---

 MEDITAR	Se leen y meditan las frases que más llamaron la atención pero tratando de aplicarlas a mi vida	En este segundo paso el objetivo es tratar de Actualizar la Palabra	La pregunta que orienta este paso es ¿Qué me dice a mi vida concreta? ¿Cómo me interpela la Palabra? ¿Qué cambio me está exigiendo?
--------------------	---	---	---

 ORAR	No se trata de hablar "de" Dios, sino de hablar "con" Dios, de dialogar con Jesús abriéndole mi corazón	En este tercer paso el objetivo es tratar de Orar la Palabra	La pregunta que orienta este paso es ¿Qué le digo al Señor movido por su Palabra? Es pedir, agradecer, suplicar, alabar, interceder...
-----------------	---	--	--

 CONTEMPLAR	Sintiendo la mirada de Dios sobre mi vida, descubro los cambios y compromisos a los que me invita el Señor	En este cuarto paso el objetivo es tratar de Contemplar- Practicar la Palabra	La pregunta que orienta este paso es ¿Qué compromiso asumo ante el Señor? Es asumir nuevos compromisos o renovar los que tengo
-----------------------	--	---	---

BREVE HISTORIA DE LA LECTIO DIVINA



Lectio Divina es una expresión latina que significa "lectura divina" o "lectura de Dios". Es una forma de entrar en diálogo con Dios, que nos habla a través de su Palabra. «Al leer la Biblia, los Padres no leían los textos, sino a Cristo vivo, y Cristo les hablaba» (P. Evdokimov)

La expresión **Lectio Divina** viene de Orígenes, s. III d.C., gran estudioso y amante de la Biblia. Después la Lectio divina sería la columna vertebral de la vida religiosa con Pacomio, S. Agustín, S. Basilio y S. Benito, cuyas Reglas tiene la triple base de la vida monástica: Trabajo manual, Liturgia y Lectio divina.

La **sistematización de la Lectio Divina** en cuatro peldaños se dará en el **siglo XII** en torno a 1150; **Guido**, monje cartujo, escribió "La escalera de los monjes", librito donde exponía la teoría de los cuatro peldaños: «Cierta día, durante el trabajo manual, al

reflexionar sobre la actividad del espíritu humano, de repente se presentó a mi mente la escalera de cuatro peldaños espirituales: lectura, meditación, oración y contemplación.

Los monjes mendicantes (s. XIII) crean un nuevo tipo de vida religiosa más comprometida con los pobres y hacen de la Lectio Divina fuente de inspiración para su vida. Después los fieles cristianos perdieron el contacto directo con la Palabra. **El Concilio Vaticano II** recupera la tradición instando a los fieles a leer asiduamente la Escritura: «El Concilio recomienda insistentemente a todos los fieles la lectura asidua de la Escritura, "desconocer la Escritura es desconocer a Cristo" (DV 25)

En la actualidad la Lectio Divina se difunde cada vez más en las comunidades, convirtiéndose en fuente de renovación espiritual y compromiso eclesial.

Llamado del Papa en Aparecida: dice Benedicto XVI: "Al iniciar la nueva etapa que la Iglesia misionera de A. Latina y el Caribe se dispone a emprender... es condición indispensable el conocimiento profundo y vivencial de la Palabra de Dios. Por eso, hay que educar al pueblo en la lectura y meditación de la Palabra. Hemos de fundamentar nuestro compromiso misionero y toda nuestra vida en la roca de la Palabra de Dios" (Discurso Inaugural)

El Documento de Aparecida nos dice: "Entre las muchas formas de acercarse a la Sagrada Escritura, hay una privilegiada a la que todos estamos invitados: la Lectio divina o ejercicio orante de la S. Escritura. Esta lectura orante, bien practicada en sus pasos (lectura, meditación, oración, contemplación), lleva al encuentro personal con Jesús-Maestro (nº 249).

VAYAN y ENSEÑEN



DO SOL Lam
Son la semilla que ha de crecer,
FA Rem SOL
son estrella que ha de brillar.

DO DO7 FA
Son levadura, son grano de sal,
DO SOL DO
antorcha que ha de alumbrar.

DO SOL Lam
Son la mañana que vuelve a nacer,
FA Rem SOL
son espiga que empieza a granar.

DO DO7 FA
Son aguijón y caricia a la vez,
DO SOL DO
testigos que voy a enviar.

SOL DO DO7
Vayan todos por el mundo
FA SOL DO
anunciando el amor,
FA SOL DO Lam
mensajeros de la vida,
Rem SOL DO
de la paz y el perdón.

SOL DO DO7
Sean amigos los testigos
FA SOL DO
de mi resurrección,
FA SOL DO Lam
hasta el final de los tiempos
Rem SOL DO
con ustedes estoy.

Son una llama que ha de encender
resplandores de fe y caridad.
Son los pastores que han de guiar
al mundo por sendas de paz.
Son los amigos que quise elegir,
constructores de un mundo mejor.
Son Reino Nuevo que empieza a
engendrar justicia, amor y verdad.

Son fuego y sabia que vine a traer,
son la ola que agita la mar.
La levadura pequeña de ayer
fermenta la masa del pan.
Una ciudad no se puede esconder,
ni los montes se han de ocultar,
siempre en sus obras que buscan
el bien los hombres al Padre verán.

Son la se-mi-lla que ha de cre-cer, son la es-tre-lla que ha de bri-
llar. Son le-va-du-ra, son gra-no de sal, an-tor-cha que ha de a-hum-
brar. Va-yan to-dos por el mun-do a-nun-cian-do el a-
mor, men-sa-je-ros de la vi-da, de la paz y el per-
dón. con us-te-des es-toy.



Donde está tu tesoro, está tu corazón

LECTIO DIVINA COMUNITARIA

Mc 10,17-30

ORACIÓN INICIAL

¡Ven Espíritu Santo! Enséñanos a orar como lo hacían los grandes místicos y los pobres de Dios, que se admiran de su ternura y de su misericordia. ¡Ven Espíritu de Amor! y limpia nuestro corazón para poder recibir tu Palabra, para alabarte y bendecirte en todo momento, para ofrecerte nuestra vida al servicio de tu Iglesia. ¡Ven Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra!, llévanos a través de la oración al encuentro de tu Hijo, Palabra viva, Camino, Verdad y Vida. **Amén**

LECTIO

(Tiempo Aproximado 15 m.)

Proclamación del pasaje evangélico Mc 10,17-30

(Alguien proclama o cada uno proclama un versículo)

17En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló y le preguntó: -Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?

18Jesús le contestó: -¿Por qué me llamas bueno? Solo Dios es bueno. 19Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre.

20El replicó: -Maestro, todo eso lo he cumplido desde pequeño. 21Jesús se le quedó mirando con cariño y le dijo: -Una cosa te falta: vete, vende todo lo que tienes, dáselo a los pobres -así tendrás un tesoro en el cielo-, y luego ven y sígueme. 22A estas palabras, él puso mala cara y se marchó muy triste, porque era muy rico. 23Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: -¿Qué difícil les va a ser a los ricos entrar en el Reino de Dios! 24Los discípulos se extrañaron de estas palabras. Jesús añadió: -Hijos, ¿qué difícil les es entrar en el Reino de Dios a los que ponen su confianza en el dinero! 25Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el Reino de Dios. 26Ellos se espantaron y comentaban: -Entonces, ¿quién puede salvarse?

(Momentos de silencio orante para que la Palabra pueda entrar en nosotros e iluminarnos).

Descubrimos juntos QUÉ DICE el texto (Lectura comunitaria)

El evangelio nos ofrece una escena muy conocida: el joven rico y su pretensión de obtener la salvación ("heredar la vida eterna"). Es evidente que podemos distinguir tres partes: la escena del joven rico, la dificultad para entrar en el Reino de Dios por las riquezas, y las renunciaciones de los verdaderos discípulos de Jesús. Hablaremos de ese seguimiento de Jesús y sus exigencias y nos detendremos en ver eso de las riquezas, un tema siempre actual y muchas veces mal entendido; Dios no está en contra de que podamos disfrutar de los bienes de este mundo.

En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló y le preguntó: -Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?

El comienzo refleja una cierta urgencia por parte de la persona que se aproxima a Jesús, lo hace corriendo. Que fuera un joven, se deduce de Mateo. La identidad del interlocutor no es significativa; lo significativo es la situación moral y social del interlocutor: una persona cumplidora del decálogo y muy rica. La pregunta hecha revela una persona con inquietudes religiosas: ¿Qué he de hacer para alcanzar la vida eterna? Arrodillarse y la interpelación (Maestro bueno) que acompaña su pregunta revelan veneración y reconocimiento hacia Jesús.

¿Qué haré para heredar la vida eterna? Unas preguntas que cada vez se hacen menos personas en este mundo actual, en que parece que interesa más lo inminente que lo trascendente, lo inmediato que lo lejano. Sin embargo, el hombre no puede engañarse a sí mismo y, tarde o temprano, tiene que hacerse esta pregunta. Porque todos queremos vivir y que la vida no se acabe nunca. ¿Qué hacer para poseer la "Vida" auténtica?

¿Por qué me llamas bueno? Solo Dios es bueno. 19Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre.

Las primeras palabras de Jesús revelan magistralmente cómo era él. Jesús fue una señal apuntando siempre en dirección a Dios. Jesús remitía siempre a Dios. A continuación, recuerda a su interlocutor que nadie es bueno sino solamente Dios y le recuerda los mandatos de Dios que conocía este por los libros del Éxodo y del Deuteronomio. Jesús solo enumera seis de los diez mandamientos, y son de naturaleza social. Vemos aquí una intencionalidad de Jesús, que va a tener que ver con lo que vendrá después.

El replicó: -Maestro, todo eso lo he cumplido desde pequeño. Jesús se le quedó mirando con cariño y le dijo: -Una cosa te falta: vete, vende todo lo que tienes, dáselo a los pobres -así tendrás un tesoro en el cielo-, y luego ven y sígueme.

Es especial el diálogo de Jesús y aquél joven. Es espontáneo y



transparente, muy sincero. Incluso nos dice el evangelista que Jesús mostró hacia él sentimientos de cariño; y es que en el evangelio aparecen casi siempre personas que vienen a dialogar con Jesús con segundas intenciones. Su misma sinceridad lo llevó a llamar "bueno" a Jesús, quien lo interpela a su vez: «¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios.» Esta pregunta de Jesús y la afirmación de que sólo Dios es bueno, nos preparan para comprender todo el sentido de este evangelio. Jesús quiere indicar que lo único bueno en la vida es Dios mismo.

Jesús no niega que él también pueda ser bueno, pero quiere prepararlo para recibir algo que le hará un hombre nuevo. Las cosas no son buenas ni malas en sí mismas. Pero si las asumimos según la voluntad de Dios, también ellas se hacen buenas. La frase «sólo Dios es bueno» pretende preparar al joven rico para que no se apegue a las riquezas, pues la única riqueza buena es Dios mismo. Jesús lo miró fijamente como quien selecciona a alguien y lo amó; es decir: quiso para él el mayor bien posible, esa vida nueva que precisamente estaba buscando. Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dale el dinero a los pobres -así tendrás un tesoro en el cielo-, y luego

sígueme.» Ahí el joven comprendió por qué Jesús le había prohibido que lo llamara bueno antes de tiempo. Si Jesús es «lo bueno», bien vale abandonarlo todo por seguirlo. Si él ahora es capaz de quedarse con Jesús aun dejando sus riquezas para bien de los pobres, entonces sí reconocía a Jesús como bueno, como el bien de Dios.

A estas palabras, él puso mala cara y se marchó muy triste, porque era muy rico. Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: - ¡Qué difícil les va a ser a los ricos entrar en el Reino de Dios!

Es admirable cómo Jesús fue llevando al joven para que pueda comprender la novedad de su propuesta de seguimiento. Sin embargo, vemos cómo el joven encuentra dificultades serias para seguir dialogando, comprendió que para él «lo bueno» eran sus riquezas. Allí estaba su corazón y no se sintió con fuerzas para desprenderse de lo menos bueno por lo más bueno. Si nuestro único bien, si nuestra riqueza suprema es Dios y su palabra, ¿cómo no estar dispuestos a perder todo lo demás si es un obstáculo para conservar lo único realmente bueno? Jesús le pidió -al igual que a los demás apóstoles- que se desprendiera de todo, Jesús muestra un seguimiento radical y no de circunstancias. Para salvarse no basta cumplir los mandamientos. Nos dice el texto que hasta los mismos discípulos quedaron sorprendidos y espantados por la última frase ¡Qué difícil les va a ser a los ricos entrar en el Reino de Dios!

Jesús añadió: -Hijos, ¡qué difícil les es entrar en el Reino de Dios a los que ponen su confianza en el dinero! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el Reino de Dios. Ellos se espantaron y comentaban: - Entonces, ¿quién puede salvarse?

Jesús, con la frase del “camello y el ojo de una aguja”, no se refiere a imposible, sino a dificultad (la aguja era la puerta



pequeña de las ciudades amuralladas por donde entraban las ovejas). Jesús plantea una alternativa al poder que en este mundo ejercen la riqueza y el dinero. Allí donde se erigen en valores supremos, todo queda supeditado a ellos: el rasero por el que se miden los seres humanos es su capacidad adquisitiva, no su propia dignidad; lo que cuenta es el lucro y la ganancia, no el bien del hombre. En cambio, donde se asume y se vive el mensaje de Jesús, se produce el efecto contrario: el valor supremo es el hombre a cuyo bien se supedita todo; lo que cuenta es la dignidad humana, no el dinero o los bienes que se poseen; lo que hace feliz es el amor, que se traduce en generosidad, solidaridad y entrega.

Los valores que rigen la vida de una persona o de una sociedad son el índice de su categoría humana y cristiana. Las estadísticas ponen la salud, el trabajo... son valores económicos, vitales. Si predominan los valores vitales, todas las actividades estarán determinadas por ellos, es decir, por una buena salud y un ambiente sano. ¿Para qué se trabaja? Para contar con medios que permitan estar en forma. ¿Para qué se reza? Para pedir a Dios salud...

Dios bendice los bienes que nos ha entregado, como frutos de la tierra y de la sabiduría del hombre. Somos administradores. Si optáramos por el evangelio del Reino, no estaríamos tan angustiados por tener mucho o poco, pues el evangelio sustituye al verbo "tener" por el verbo «compartir». Quien mucho tiene, puede compartir lo mucho; y quien tiene poco, lo poco. Ojalá pudiéramos tener más para compartir más... Lo cierto es que el tener más suele endurecer el corazón y anestesiar nuestra memoria y nuestros buenos deseos.

Recordemos aquel dicho: Era tan pobre, tan pobre, que sólo tenía dinero.

MEDITATIO

(Tiempo Aproximado 25 m.)

(En instantes comienza el compartir "lo que me dice el texto" desde mi vida concreta)
Compartir QUÉ ME DICE el texto:(Preguntas-ayuda al compartir)

- ¿Qué me llama la atención de este pasaje? ¿Qué expresiones me llegan más?
- ¿Qué el joven no haya aceptado la invitación del Señor? ¿qué nos dice a nosotros?
- Si el Señor me dijera, "vende todo lo que tienes..." ¿qué es lo que tendría que vender?
- ¿Cuáles son los aspectos que más me costaría vender y dejar todo para seguir al Señor?,
- ¿Sería capaz de hacer del Señor, mi única seguridad y el sentido de toda mi vida?
- A la luz de este pasaje, ¿cómo vivir nuestra vocación?, ¿qué nos debe identificar?
- ¿Qué estoy haciendo para vivir cada vez más en comunión con el Señor y su llamado?

ORATIO – CONTEMPLATIO - ACTIO

(Tiempo Aprox. 15 m.)

¿QUÉ LE DECIMOS A DIOS inducidos por su palabra
(Es el momento para compartir el hablar "a" Dios, no "de" Dios., con intervenciones breves que todos hacemos nuestras)

*Hacemos juntos la Oración del Compromiso.
Uno proclama la aclamación y todos la intención*

Perdón, Señor, por las veces

Que te digo NO, con mis actitudes...
Que mi vida no corresponde a tu proyecto...
Que busco mis seguridades en las cosas y no en Ti...
Que otros ocupan el centro de mi vida...
Que me parezco al joven rico, no me siento libre para seguirte
Que pierdo la perspectiva de la eternidad...
Que solo vivo para mí y no para Ti...

Para ganar la vida eterna...

Vivamos los mandamientos
Amemos como Jesús nos ama
Demos la vida como lo hizo el Señor
Digamos SÍ al Señor, aunque eso nos cueste
Busquemos ante todo el Reino de Dios y su justicia
Confiemos nuestra vocación y la vida en Dios



P. Eusebio Pascual

Segovia - España
Ordenación: 11/07/1976
Equipo actual: Cusco - Perú
e-mail:
eusebiopascual@yahoo.es

Donde está tu tesoro, está tu corazón



LA PASTORAL COMO EJE ESPECÍFICO DE PV

En las entregas anteriores vimos que, para responder a una cultura teñida de sinsentido, la propuesta kerigmática es una CULTURA VOCACIONAL. Para sembrarla en y desde los colegios, mencionamos tres ejes o pilares: las asignaturas, la acción tutorial y el anuncio explícito de la fe a través de la Pastoral Específica. En el presente artículo abordaremos este último aspecto.

Anteriormente, quisimos partir de otros ejes no convencionales para remarcar el concepto de que, en una institución educativa, todo tiene que llevar a Jesús. El riesgo está en el reduccionismo acomodaticio de pensar que evangelizar es tarea del departamento de catequesis o de pastoral -cosa de curas, monjas o consagrados-. No obstante, la Pastoral como departamento u organización concreta, es importantísima y en este último artículo queremos bosquejarla.

Decíamos, en el artículo dedicado a la acción tutorial, que el niño y la niña y el o la joven irían construyendo su identidad, su proyecto de vida, en la medida en que encontrasen y adoptasen para sí valores que lo constituyan como persona. La acción pastoral y catequética tendría que ir presentando, desde la preadolescencia/ adolescencia y de una forma didáctica acorde, los valores vocacionales testimoniados en figuras concretas. Veamos algunos ejemplos asequibles: Moisés: el valor de la "Libertad"; el Hermano Francisco: el valor de la "Fraternidad y la Ecología"; Gandhi: el valor de la "Paz"; San Oscar Romero: el valor de la "Verdad"; Beato Mons. Angelelli y compañeros mártires: el valor del "Coraje Evangélico";

Madre Teresa de Calcuta: el valor de la "Bondad efectiva"; Santa Teresa o San Benito: el valor de la "Oración", etc. De esta manera, de acuerdo a la sensibilidad de cada comunidad, se pueden proponer otros testigos como modelos que encarnan valores, como acicates vocacionales.

Siguiendo con la transversalidad de la educación en valores, recordemos que Bernard Haering, el mayor moralista del siglo XX, señaló la "Opción Fundamental", concepto análogo con el de "sentido de la vida", NO como un descubrimiento y decisión puntual que se da al final de la adolescencia, sino como un PROCESO que viene de la mano del crecimiento psico-evolutivo. Es así como descubre, en la psicología evolutiva de Erik Erikson, un aliado para plantear que en cada ciclo etario hay una crisis necesaria de superar a través de una opción vital. En cada crisis hay una llamada de Dios al crecimiento y dependerá de mi "sí" que ese ciclo llegue a realizarse o no en mi vida. Si bien Erikson presenta ocho estadios con sus crisis específicas y la decisión básica a poner en práctica para alcanzar el crecimiento, en el período de escolaridad llegaremos hasta el 5to estadio, el de "identidad". Ellos son:

- 1) Confianza básica frente a desconfianza;
- 2) Autonomía frente a vergüenza y duda;
- 3) Iniciativa frente a culpa;
- 4) Laboriosidad frente a inferioridad;
- 5) Identidad frente a confusión del papel que desempeña.

La labor de concretizar este proceso en el transitar educativo, dependerá de la articulación dinámica y adecuadamente ensamblada de todo el potencial de agentes dentro de la institución, que pueden ser: el departamento de orientación educativa, los tutores y la pastoral; todo de acuerdo con las posibilidades institucionales.

Podemos tomar como ejemplo para su puesta en práctica a las experiencias de convivencias o retiros con los alumnos. Las mismas pueden focalizarse en los hitos importantes dentro de las opciones evolutivas que ellos vivencian en cada ciclo. Al





terminar el período de primaria, por ejemplo, el pre-adolescente tendrá que optar por alguna rama del saber. Para ello tendrá que descubrirse capaz, dotado, y en eso, llamado por Dios. Por tanto, un retiro y/o encuentro puede ayudarle a pensar su opción, desde el conocimiento de sí mismo, sus condicionamientos personales y familiares, y el reconocimiento agradecido del apoyo de los mayores.

Otro ejemplo significativo será el encuentro y/o retiro al finalizar el período de secundaria, próximo a la decisión de una profesión. Cómo ayudarle a comprender que, si bien Dios lo llama desde lo que es y puede, también tiene que considerar a la profesión como una herramienta de construcción del propio país, de su propia nacionalidad, de la construcción de la civilización del amor y del Reino de Dios en la tierra.

Es importante ayudarlo en su proceso de libertad – responsabilidad, a ver que ya nadie puede optar por él, que ya no podrá endosar la responsabilidad de sus decisiones ni a los padres ni a los profesores. Que desde ahora será él mismo, guiado por el Espíritu Santo, quien hará el discernimiento y tomará la decisión que lo confirmará en su propia identidad.

De particular importancia será la figura del sacerdote y/o religiosa que acompañe a los alumnos, no sólo desde la tan necesaria perspectiva sacramental, sino también desde el acompañamiento espiritual. Él o ella, teniendo en claro qué se juega en cada crisis evolutiva, ayudará: escuchando, conteniendo, llamando a la congruencia, animando, para que el Señor haga Pascua real, Historia en la historia de cada uno de nuestros chicos.

Sobre el sacramento de la reconciliación, el mismo Haering, compartiendo su experiencia pastoral, decía que, superando la materia de confesión de las “malas

costumbres” (por ej: “dije malas palabras”, “me enojé cuando jugaba” o “me distraje en la oración”), habría que llegar a conectar con las opciones fundamentales de la vida. No olvidemos que, etimológicamente, pecado significa “errar al blanco”; errar en el sentido global de la vida, de su sentido; por eso el consejo pastoral debería ayudar a provocar una búsqueda más de fondo, la búsqueda del sentido existencial.

En algunos países de América Latina se ha destacado en el ciclo lectivo, un mes dedicado a las vocaciones. Si la conferencia episcopal lo ha asumido así, aprovechémoslo, y si no, cada institución o congregación tiene suficiente libertad como para poder adoptarlo. Durante esos meses se puede dedicar una semana a destacar cada vocación específica; esto es, una semana para la vocación laical, otra para la sacerdotal, otra para la vida religiosa y una, que si bien no es propiamente vocación específica, es de peculiar relevancia, la vocación misionera. En esas semanas se pueden hacer trabajos de investigación, paneles testimoniales, proyección de filmes y debates, meriendas temáticas, etc.

Un capítulo aparte son las fiestas de las/os Padres o Madres fundadoras de congregaciones. Se pueden hacer trabajos multidisciplinarios que ayuden a conocer el surgimiento de su vocación en el contexto histórico particular, visualizando que siempre las vocaciones nacen desde una necesidad concreta que espera una respuesta acorde. Exponer la necesidad de actualizar ese carisma en el pueblo de Dios y pensar el desafío de cómo se puede vivenciar ese don en cada comunidad educativa.



P. Ricardo Morales

Buenos Aires - Argentina
Ordenación: 10/07/1988
Equipo actual: IPV-COV Buenos Aires y Aspirantado
E-mail: pricardomorales@gmail.com

Quiero recordarles que la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos tiene como carisma, dentro de la Iglesia, el servicio a las vocaciones. Por ello, desde los años '80, creamos un Instituto destinado a pensar, asesorar y divulgar todo lo que atañe al fenómeno vocacional. Me refiero al Instituto de Pastoral Vocacional, sito en la ciudad de Buenos Aires.

Para cualquier inquietud o necesidad de nuestros servicios nos podrás encontrar en la página: ipvbaires.com.ar





PASTORAL VOCACIONAL E PASTORAL DA JUVENTUDE II

Nesta segunda parte do artigo do Pe. Jorge Boran apresentamos uma resposta aos desafios indicados na edição anterior de Vocacionalba.

Como evitar as condições que favorecem a falta de fé do jovem no futuro

A pós-modernidade não substitui a modernidade, porém corrige alguns desvios. As duas culturas convivem juntas. Os valores da modernidade continuam sendo importantes para os jovens: a democracia, o diálogo, a busca da felicidade humana, a transparência, os direitos individuais, a liberdade, a justiça, a sexualidade e o direito de igualdade das mulheres. Estes são os valores especialmente dos meios universitários, dos intelectuais e das grandes cidades. No meio universitário o reinado supremo é do método científico. É bom recordar que os jovens universitários, os intelectuais e os profissionais são os formadores da opinião pública. Ignorá-los significa comprometer o futuro da Igreja. É neste segmento que a falta de fé avança com mais velocidade. Muitos universitários estão abertos a uma dimensão espiritual da vida, porém desligada da Igreja institucional.

A imagem que a Igreja projeta na sociedade é muito importante para a evangelização da juventude. Inspirada em Medellín e Puebla, a Igreja da América Latina conta com um grande capital de credibilidade, por causa dos seus gestos proféticos do passado. Ela colocou sua força moral ao lado dos setores marginalizados da sociedade e foi a voz das pessoas sem voz frente aos governos autoritários. A liderança do Papa Francisco provoca muita admiração da parte dos jovens. Em diferente momentos tem criticado fortemente o clericalismo dizendo que a vocação religiosa é uma vocação de serviço e não de poder. É o pastor que dá a vida pelas ovelhas. Num encontro com o clero na catedral de Palermo, na Itália (15-09-18) o Papa desabafa “O clericalismo é a perversão mais difícil de eliminar. A Igreja não está acima do mundo, mas dentro do mundo, para fazê-lo fermentar, como fermento na massa. Por isso, queridos irmãos, toda forma de clericalismo deve ser banida”.

Não obstante, em muitos lugares, há uma tendência atualmente de retroceder e fortalecer uma Igreja mais clerical e menos profética. Tal tendência pode resultar numa perda de capital

moral e o fortalecimento da descrença juvenil. Há indícios que as tendências que começaram na Europa estão se fortalecendo aqui, na América Latina. O trabalho pastoral com jovens encontra dificuldades para atrair jovens da classe média e jovens com bom nível de escolaridade. As vocações que estão sendo atraídos para nossos seminários e conventos nem sempre são as mais idealistas e dinâmicas, com capacidade de dialogar com o novo mundo que nasce. Há também uma debilidade intelectual e cultural que preocupa. Corremos o perigo de perder os futuros dirigentes e formadores da opinião pública.

Talvez a Igreja do futuro conte com a participação de um menor número de pessoas. Mas o importante é que ela seja o fermento na massa que evangeliza, não a partir do poder, porém pelo testemunho e dinamismo de seus membros, de maneira especial dos jovens. Segundo a espiritualidade bíblica, quando somos frágeis somos mais fortes.

Uma experiência

Na América Latina não estamos apenas começando a enfrentar a descrença dos jovens.. O contexto para evangelizar a juventude hoje é bom. Só que temos que pegar o jeito. Há uma longa caminhada e há muitas experiências bem sucedidas. Para não ficar numa teoria abstrato quero dar um pequeno exemplo. Nos últimos anos, tenho trabalhado com um curso que tem



funcionado como ferramenta para renovar e fortalecer o trabalho da Pastoral da Juventude em nível de base e de coordenações mais amplas. Eu me refiro ao Curso de Dinâmica para Líderes (CDL), Nível 1 e Nível 2^[1], que busca integrar elementos da modernidade e da pós-modernidade. No Brasil organizamos anualmente dois cursos nacionais, e ele foi reproduzido em mais de 110 dioceses no país, e também em outros países. O curso revela elementos deste jeito novo de evangelizar:

* tem efeito multiplicador, ou seja, pode ser reproduzido com facilidade, beneficiando um maior número de pessoas;

* há variedade, diversão e um bom espírito: garantias de êxito;

* os participantes aprendem fazendo, construindo, utilizando os próprios dons e habilidades;

* utiliza método de treinamento que simula a situação real;

* há um segundo nível de formação para as pessoas que são chamadas novamente para trabalhar como facilitadores;

* utiliza técnicas modernas de marketing;

* é um curso básico, sem o qual não se pode dar outros passos.

O CDL é apenas uma experiência em meio a uma grande variedade de experiências pastorais, que abrem portas e janelas para perceber diferentes maneiras de trabalhar a falta de fé do jovem num contexto cultural radicalmente diferente de outras épocas. A criatividade pastoral no Brasil é um dos motivos pela qual a falta de fé não penetrou no segmento da juventude latino-americana com a mesma força como ocorreu nos países da Europa. O caminho para frente exige um trabalho em dois frentes: a evangelização da grande massa de jovens empobrecidos, e, ao mesmo tempo, o de enfrentar o desafio de construir uma Igreja que tenha relevância para uma juventude com nível crescente de escolaridade. Com Bonhoeffer acreditamos que o grande desafio da Igreja é de pegar o jeito de evangelizar um mundo que se tornou adulto.

[1] Boran, J. (2020). Curso de Dinâmica Para Líderes, São Paulo: Edições CCJ, 10ª Edição em Português e 3ª Edição em Espanhol.



Pe. Jorge Boran

(Fundador e presidente do Centro de Cursos de Capacitação da Juventude – CCJ de São Paulo- Brasil)





PASTORAL VOCACIONAL Y PASTORAL DE LA JUVENTUD II

En esta segunda parte del artículo del P. Jorge Boran presentamos una respuesta a los desafíos indicados en la edición anterior de Vocacionalba.

¿Cómo evitar las condiciones que favorezcan la falta de fe de joven en el futuro?

La posmodernidad no substituye la modernidad, sin embargo, corrige algunos desvíos. Las dos culturas conviven juntas. Los valores de la modernidad continúan siendo importantes para los jóvenes: democracia, el diálogo, la búsqueda de la felicidad humana, la transparencia, los derechos individuales, la libertad, la justicia, la sexualidad y el derecho de igualdad de las mujeres. Estos son los valores especiales de los medios universitarios, de los intelectuales y las grandes ciudades. En el medio universitario el reinado supremo es del método científico. Es bueno recordar que los jóvenes universitarios, los intelectuales y los profesionales son los formadores de opinión pública. Ignorarlos significaría comprender el futuro de la Iglesia. En este segmento la falta de fe avanza con más velocidad. Muchos universitarios están abiertos a una dimensión espiritual de la vida, pero desconectada de la Iglesia institucional.

La imagen que la Iglesia proyecta en la sociedad es muy importante para la evangelización de la juventud. Inspirada en Medellín y Puebla, la Iglesia de América Latina cuenta con un gran capital de credibilidad, por causa de sus gestos proféticos en el pasado. Ella colocó su fuerza moral al lado de los sectores marginalizados de la sociedad y fue la voz de las personas sin voz frente a los gobiernos autoritarios. El liderazgo del Papa Francisco provoca mucha admiración de parte de los jóvenes. En diferentes momentos han criticado fuertemente el

clericalismo diciendo que la vocación religiosa es una vocación de servicio y no de poder. Es el pastor que da la vida por las ovejas. En un encuentro con el clero en la catedral de Palermo, en Italia (15/09/18) el papa se desahogaba: “El clericalismo es la perversión más difícil de eliminar. La Iglesia no está, encima del mundo, está dentro del mundo, para hacerlo fermentar, como el fermento en la masa. Por eso, queridos amigos, toda forma de clericalismo debe ser banida”.

No obstante, en muchos lugares, hay una tendencia actualmente de retroceder y fortalecer una Iglesia más clerical y menos profética. Tal tendencia puede resultar en una pérdida de capital moral y el fortalecimiento de la descreencia juvenil. Hay indicios que las tendencias que comenzaron en Europa están fortaleciéndose aquí, en América Latina. El trabajo pastoral con los jóvenes encuentra dificultades para atraer jóvenes de clase media y jóvenes con buen nivel de escolaridad. Las vocaciones que están siendo atraídas para nuestros seminarios y conventos ni siempre son las más idealistas y dinámicas, con capacidad de dialogar con el nuevo mundo que nace. Hay también una debilidad intelectual y cultural que preocupa. Corremos el riesgo de perder los futuros dirigentes y formadores de opinión pública.

Tal vez la Iglesia del futuro cuente con la participación de un menor número de personas. Pero lo importante es que ella sea el fermento en la masa que evangeliza, no a partir del poder, sino por el testimonio y el dinamismo de sus miembros, de manera especial de los jóvenes. Segundo la espiritualidad bíblica, cuando somos frágiles somos más fuertes.



Una experiencia

En América Latina no estamos apenas comenzando a enfrentar la descreencia de los jóvenes. El contexto para evangelizar la juventud hoy es bueno. Solo que tenemos que agarrar el modo correcto. Hay una larga caminata y hay muchas experiencias bien sucedidas. Para no quedarnos en una teoría abstracta quiero dar un pequeño ejemplo. En los últimos años, he trabajado con un curso que funcionó como herramienta para renovar y fortalecer el trabajo de la Pastoral de la Juventud en el nivel de las bases y de las coordinaciones más amplias. Me refiero al Curso de Dinámicas para Líderes (CDL), Nivel 1 y Nivel 2^[1], que busca integrar elementos de la modernidad y de la posmodernidad. En Brasil organizamos anualmente dos cursos nacionales, y fue reproducido en más de 110 diócesis del país, y también en otros países. El curso revela elementos de este estilo nuevo de evangelizar:

- * Tiene efecto multiplicador, es decir, puede ser reproducido con facilidad, beneficiando un mayor número de personas.
- * Hay variedad, diversión y un buen espíritu, garantía de éxito.
- * Los participantes aprenden haciendo, construyendo, utilizando los propios dones y habilidades.
- * Utiliza método de entrenamiento que simula la situación real.
- * Hay un segundo nivel de formación para las personas que son llamadas nuevamente para trabajar como facilitadores.
- * Usa técnicas modernas de marketing.
- * Es un curso básico, sin el cual no se puede dar otros pasos.

El CDL es apenas una experiencia en medio de una gran variedad de experiencias pastorales que abren puertas y ventanas para percibir diferentes maneras de trabajar la falta de fe de los jóvenes en un contexto cultural radicalmente diferente de otras épocas. La creatividad pastoral en Brasil es uno de los motivos por la cual la falta de fe no penetró en el segmento de la juventud latinoamericana con la misma fuerza como sucedió en los países de Europa.

El camino para adelante exige un trabajo en dos frentes: la evangelización de la gran masa de jóvenes empobrecidos, y al mismo tiempo, enfrentar el desafío de construir una Iglesia que tenga relevancia para una juventud con nivel creciente de escolaridad. Con Bonhoeffer creemos que el gran desafío de la Iglesia es de encontrar el modo de evangelizar en un mundo que se tornó adulto.

[1] Boran, J. (2020). Curso de Dinâmica Para Líderes, São Paulo: Edições CCJ; 10ª Edição em Portugues e 3ra Edição em Espanhol.



P. Jorge Boran
(Fundador y presidente del Centro de Cursos de Capacitación de la juventud – CCJ de San Pablo- Brasil)



EL LUGAR DE LA PALABRA DE DIOS EN LA PASTORAL JUVENIL

¿centralidad o periferia?

Sería absurdo afirmar que la Palabra de Dios no circula en las agrupaciones juveniles cristianas. Es evidente observar en las reuniones juveniles la mención de algún pasaje bíblico durante el momento de oración inicial o final de cada encuentro, en adoraciones eucarísticas o contenidas en algunas canciones del amplio repertorio de música cristiana que los mismos jóvenes interpretan o utilizan desde las discografías católicas bajadas de la web. No podemos negar instancias extraordinarias como retiros espirituales o vigiliias inspiradas en frases tomadas de la Biblia, por ej.: “Hagan lo que Él les diga” para una jornada vocacional; o “Vayan y anuncien la Buena Noticia” en un encuentro misionero.

El asunto principal de este artículo es preguntarnos qué lugar ocupa la Palabra de Dios en el proceso de crecimiento de fe en los jóvenes, qué eficacia tiene en su camino de conversión, cuáles son sus dificultades en el acceso a la Palabra, cómo aparece la referencia bíblica en el proyecto de pastoral juvenil de un grupo o movimiento. Son estas cuestiones que remiten a revisar las pedagogías de evangelización llevadas a cabo por la Iglesia, donde la Palabra de Dios no siempre ha sido considerada “fuente de evangelización” (Cf EG 174), más aún, no se percibe en los jóvenes católicos una “familiaridad en el conocimiento de las SS.EE., así como la promoción de su lectura en lo personal y en lo comunitario” (Cf EG 175). Benedicto XVI aconsejaba: “Queridos jóvenes, los exhorto a adquirir familiaridad con la Biblia, a tenerla siempre a mano, para que sea para ustedes como una brújula que indica el camino a seguir” (Papa Benedicto XVI, Mensaje de XXI JMJ del 9 de abril de 2006)

Métodos de evangelización en la pastoral juvenil

Haciendo un poco de historia, la Sección de Juventud del CELAM nos advertía en primer lugar como medio para promover la espiritualidad juvenil la lectura y reflexión de la Palabra de Dios donde encontrar «la experiencia de Jesús que salva, revela al Padre y sigue presente entre nosotros por su Espíritu, descubriendo en la Palabra “el alma” de la evangelización» (DP 372) (SEJ-CELAM. Civilización del Amor. Tarea y Esperanza. CEMPAJ. México 1996, p. 339). En el mismo Manual de Pastoral de Juventud se presentan los métodos más utilizados en la praxis evangelizadora, en los cuales se pueden detectar el uso de la Palabra de Dios en dichas pedagogías, en algunas su papel es más adecuado y en otras apenas se da un tímido protagonismo. Vamos a describir estos métodos (Cf Civilización del Amor. Tarea y Esperanza, o.c., pp 300-312. También “Nuestra mirada se detiene en los jóvenes. Pedagogía y Evangelización” Comisión Nacional de

Pastoral Juvenil. Santiago de Chile. ISPAJ.1988. pp.123-131):

Métodos de un modelo pastoral de “Cristiandad”:

a) DOCTRINAL: es el método clásico de enseñanza, centrado en las verdades de fe y en los principios de la moral cristiana. Hace hincapié en contenidos que promueven la identidad cristiana y aseguran la pertenencia eclesial, en lo dogmático, la moral y lo sacramental. Prioriza el “saber” de la fe católica. En este modelo, la Palabra de Dios sólo ilustra o fundamenta las verdades de fe enunciadas y aprendidas.

b) DEDUCTIVO-CATEQUÉTICA: se parte de una afirmación doctrinal o bíblica, se confronta las conductas del grupo en la vida ordinaria y se sacan las conclusiones de lo que se debe hacer o no se debe hacer. Es claramente fundado en el “deber ser”, de carácter normativo.

Métodos de un modelo pastoral de corte “Existencial-Experiencial”

c) REVISIÓN DE VIDA: es un camino de espiritualidad. Plantea un hecho de vida, se confronta con textos bíblicos que remiten al valor o disvalor a revisar y se concluye con las actitudes a cambiar.

d) GRUPO ORANTE: su objetivo es la interiorización de la Palabra de Dios (método empleado en las CEBs) llegando a dar a conocer, a vivenciar y hacer realidad la Palabra de Dios en la realidad actual. Se comenta la Palabra a tres niveles: literario, histórico y teológico.

e) ISPAJ: apela al método de partir de las experiencias de vida (descripción y análisis) concluyendo con la referencia bíblica al final mediante el discernimiento cristiano.



Métodos de un modelo pastoral de acento “Didáctico-Emocional”

f) CARISMÁTICO: Es frecuente en estos grupos juveniles el aprecio por la Palabra dejada al libre albedrío de cada integrante, atento a las resonancias individuales e interpretaciones literales o emocionales. No muestran demasiado interés por el estudio bíblico y sus comentarios exegéticos como clave de lectura.

g) DINÁMICAS GRUPALES: Es el furor por la aplicación de técnicas participativas que motivan a los jóvenes a iniciar temas o climas de reunión mediante el juego, el entretenimiento, a fin de despertar interés o como disparador para analizar problemas o situaciones de la vida cotidiana. Lo bíblico no suele aparecer en estas modalidades creativas.



Método de un modelo pastoral de tipo “Militante-Social”

h) FORMACIÓN EN ACCIÓN: son los grupos solidarios, de servicio en un campo de acción determinado. Una vez realizada la práctica social, se revisa qué implicancias tuvo en el grupo, cómo se sintieron, qué actitudes surgieron durante la práctica, etc. Algunos realizan una profundización más aguda de la situación experimentada: factores sociales y estructurales que rodean al lugar, análisis de coyuntura actual, etc. Al final, algunos grupos remiten dichas experiencias al campo de la fe, con referencia a algún pasaje bíblico para cerrar el tema evocando al Espíritu y al compromiso de conversión cristiana.

i) VER-JUZGAR-ACTUAR: Nace de la JOC (Juventud Obrera Católica): parte de los hechos concretos, de problemas estructurales de la sociedad (vecinal, social, política), luego se juzga el acontecimiento a la luz de la Palabra de Dios, junto con las ciencias sociales, que animan a profundizar desde una fe militante. El actuar implica dos pasos: planificar y ejecutar.

Estos métodos no asumen del mismo modo el contacto con la Palabra de Dios. Los que la colocaban en el centro como “fuente de reflexión” de la vida o de los acontecimientos personales o sociales (método JOC – Lectura Orante – Revisión de vida) ya no tienen suficiente cabida en las agendas de la pastorales juveniles. Se reduce a mínimas expresiones de jóvenes mayores, con rodaje espiritual, insertos en el ámbito universitario o laboral, aunque el ejercicio orante o reflexivo no contiene un nivel aceptable de conocimiento de las SS.EE. Otros métodos más clásicos (doctrinal – catequético) o de vinculación social (formación en la acción) concentran su interés fundamentalmente tanto en el aprendizaje del contenido de la fe (depositum fidei) como en la eficacia de la acción o campaña (servicio), relegando la Palabra de Dios al terreno ilustrativo o como cobertura de cada encuentro, a modo de pinceladas que retocan el tema.



Método experiencial: al final... la Palabra

Quizás amerita el esfuerzo de la Pastoral Juvenil del continente poner en vigencia el “Método Experiencial” del ISPAJ, nacido en el Instituto Superior de la Pastoral Juvenil de Santiago de Chile en la década de los '80, posibilitando procesos de evangelización de la juventud a partir de la realidad personal y social, siendo ella descripta, analizada y finalmente discernida a la luz de algún pasaje bíblico. Este método recrea de un modo más activo, dinámico y vital el método de lectura orante, en el aspecto que parte de la vida misma del joven, reflexiona y analiza sobre su realidad, pero se distancia al trabajar el discernimiento desde la fe sólo al final de la reunión, por lo cual la referencia bíblica sólo se aprovecha para encerrar la formación, cuando en los pasos anteriores se emplearon criterios de revisión y de análisis de los temas al margen del mensaje bíblico. Como explico en esta imagen: “La Palabra de Dios llega a ser la «cereza» de la torta (reunión) y no el «almíbar»».

Por ello, creo que aún la Pastoral Juvenil está lejos de abrazar en su pedagogía de praxis pastoral una perspectiva bíblica como “eje vertebrador del proceso de fe” que unifique tanto la realidad y el entorno de las nuevas generaciones, se anuncie de manera atractiva, consiga permear los criterios de valoración y compromiso cristiano, impulse al conocimiento de la SS.EE. como dato paradigmático de la historia de la salvación, revelado en Cristo, y sustente tanto los aspectos doctrinales como las experiencias espirituales de los jóvenes. Ya nos decía el Centro de Animación Bíblica (cf. www.BibliaParaJovenes.org. Instituto Fe y Vida. 2010, p. 8), a tener en cuenta:

“La Animación bíblica de la Pastoral Juvenil propone que el joven cristiano profundice la Palabra de Dios, ore con ella, la comparta y la viva con otros desde el corazón. Quien trabaja en Pastoral Juvenil desde una perspectiva bíblica ha de lograr:

a) Acceso y conocimiento de las SSEE, en profundidad, para encarnarla en su vida, que le ayude a la madurez de fe y fundamente sus acciones y opciones, junto al proceso de discernimiento;

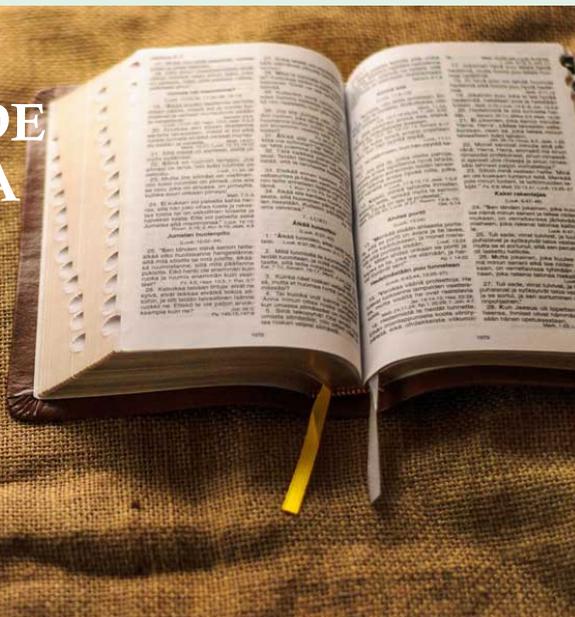
b) Ayudarse con la Tradición de la Iglesia y el Magisterio: para encontrar claves de interpretación de vida, en comunión eclesial y ecuménica que refuerce su identidad y pertenencia a la Iglesia Católica y fomente un espíritu abierto;

c) Aprende a interpretar el mensaje del texto: desde una exégesis y hermenéutica adecuada, que lleve a un acercamiento fiel al mensaje revelado, sin manipulaciones;

d) Crece en su identidad misionera en la Iglesia: la Palabra de Dios unifica todas las dimensiones existenciales del joven y forja un perfil de apóstol de la fe y testigo del Evangelio.

Hay mucho camino por andar en la animación bíblica entre los jóvenes. Una linda iniciativa son los “campamentos bíblicos” que trabajan el relato bíblico desde la vivencia, asimilación del mensaje, profundización en la vida y celebración compartida, con recursos didácticos atractivos que encarnan y explicitan en lenguaje joven la novedad de la Palabra de Dios como fuente de una nueva praxis de anuncio y profecía en la pastoral juvenil.

EL LUGAR DE LA PALABRA DE DIOS EN LA PASTORAL JUVENIL



P. Daniel Lascano

Córdoba - Argentina
Ordenación: 24/07/1998
Equipo actual: COV Córdoba y
Delegado, Delegación Cono Sur
E-mail: lascano_1@hotmail.com

*Que no pueda decirse de un operario
que pudo hacer algún bien y no lo hizo*

Don Manuel Domingo

Página de HERMANDAD

Sacerdotes Operarios de la DELEGACIÓN CONO SUR



Última fila de izquierda a derecha:
P. Fredy Villacorta, P. Francisco
Montero, P. Ronald Tananta, P. Juan
Carlos, P. Ariel Zottola.

**Fila del medio de izquierda a
derecha:**
P. Constancio Sánchez, P. Fabían
Giménez, P. Daniel Lascano, P.
Martín Vera, P. Edgardo Banegas,
P. Angel González

Fila frontal de izquierda a derecha:
P. Edwin Mejía, P. Eusebio Pascual,
P. José Manuel, P. Matías Camuñas,
P. Carlos Da Silva Da Silva, Christian
Manasse, P. Ricardo Morales

***Señor danos sacerdotes
Señor danos muchos sacerdotes
Señor danos muchos y santos sacerdotes***



Hermandad de Sacerdotes

OPERARIOS DIOCESANOS